

Defienden especialistas permanencia de OPLES

Ven falta de claridad en reforma electoral

Advierte Zovatto
lucha 'endiablada'
y peleas en barro
durante discusión

ÉRIKA HERNÁNDEZ

En México se alista una “lucha endiablada” entre las élites políticas por una reforma electoral sin diagnóstico, propuesta desde el poder y sin claridad en su intención, advirtió ayer Daniel Zovatto, del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad Católica de Chile.

En el Seminario “Reforma electoral. ¿Hacia dónde ir?”, en el que compartió mesa con la presidenta del INE, Guadalupe Taddei, y



■ José Woldenberg, ex presidente del IFE; Daniel Zovatto, investigador de la Universidad Católica de Chile, y Guadalupe Taddei, presidenta del INE (der.), en una mesa moderada por María Elisa Franco, del IJJ-UNAM.

Especial

el ex presidente del IFE, José Woldenberg, el experto en temas electorales destacó que la eventual legislación se construirá en un ambiente de polarización, pugnas y descalificación entre bandos.

Además, lamentó, no hay un diagnóstico sobre lo que se quiere reformar, y muestra de la falta claridad en su finalidad son las contradicciones entre la Presidenta Claudia Sheinbaum y legisladores de Morena al referirse a los alcances de los cambios.

Zovatto añadió que se requieren preguntas concretas para someter una reforma de ese tipo a los ciudadanos —como busca el Gobierno—, las cuales no existen.

“En estas condiciones, de peleas en el barro, a patadas, de descalificaciones, esta discusión va a tener lugar. Aquí va a haber una pelea endiablada, política, porque esta reforma busca ser instrumento en un proceso de transformación política.

“Va a haber patadas por debajo de la mesa, puñetes por arriba de la mesa, la cosa va a estar complicada, no será una reforma fácil”, agregó el investigador.

Consideró que las reformas electorales deben generar mayor legitimidad, equilibrios y confianza ciudadana, y garantizar que no harán daño a la democracia.

“Pareciera que algo huele mal con esta reforma, en un país acostumbrado a reformar”, añadió.

ÓRGANOS NECESARIOS

Woldenberg, Zovatto y Taddei señalaron que desaparecer los Organismos Públicos Locales Electorales (OPLES), como propone el Gobierno federal, es populismo y lesionará gravemente el sistema, además de que es falso que se generen ahorros.

“La defensa de los Organismos Públicos Locales se da de manera natural. Es imposible quitar esa parte de la estructura administrativa electoral, porque el INE quedaría en estado de indefensión o con una complejidad enorme para el desarrollo de procesos electorales locales.

“Si se argumenta que esto puede ser una forma de generar ahorros, pues tendría que asumir el costo el Instituto Nacional Electoral por la carga de actividades que se le delegaría. Eso no evita el gasto”, advirtió Taddei.

Recordó que hay estados con hasta 24 partidos locales, por lo que se requiere una organización específica en cada una de las 32 entidades, y es por eso que los OPLES “no pueden no existir”.

Woldenberg afirmó que quien defienda su desaparición demuestra que no conoce cómo se organizan las elecciones en México.

“El INE tendría que multiplicar su estructura para poder hacer elecciones en 32 estados del país”, agregó.

Mientras que Zovatto señaló: “Pensar que al desaparecerlos ahorramos para crear dos escuelitas o un hospital, es populismo barato”.

Respecto de la propuesta de desaparecer los plurinominales, Woldenberg aseguró que sí preocupa, por lo que, consideró, lo que tiene que hacerse es modificar la fórmula, con el fin de que cada partido tenga en el Congreso la proporción de votos que reciba en las urnas.

“Paradójicamente esa fue la hipótesis de la izquierda democrática mexicana desde 1997. El PRI es el que decía que sin mayoría absoluta esa Cámara sería ingobernable.

“Sé que no es lo mismo ser borracho que cantinero,

pero ahora da la impresión de que desde el Gobierno se intenta olvidar ese compromiso de la izquierda democrática”, apuntó.

El investigador de la UNAM afirmó que sí se requiere una reforma para garantizar el pluralismo y la democracia, pero si van a fortalecer el autoritarismo, sería mejor no reformar.

“No hay democracia si

no se aprecia que la diversidad política es parte de su riqueza; sólo desde el autoritarismo se puede pensar que sociedades masivas, modernizadas, contradictorias, desiguales, como la nuestra, caben en una sola formación política”, añadió.

Pablo Gómez, presidente de la Comisión para la Reforma Electoral, estaba invitado al debate, pero no acudió.

Analiza UNAM Reforma Electoral: Resuelve acentuar control ciudadano antes que partidista

Se celebró en la UNAM la sesión inaugural del seminario Reforma Electoral: ¿Hacia dónde ir?, en el Instituto de Investigaciones Jurídicas, foro en el que fueron enunciadas diversas posturas en torno a este proceso legislativo. En este tenor, el coordinador de Humanidades de la Universidad, Miguel Armando López Leyva, adujo que la reforma electoral tendrá que ser una que amplíe o profundice la democracia, que rompa con los riesgos de la erosión democrática y mantenga el control ciudadano antes que el partidista o el gubernamental, añadió que, este contexto, resulta menester pensar en ajustes y revisiones, siempre y cuando incluyan consultas con expertos y comunidades académicas y con un público más amplio, pues

“Esta coyuntura representa una posibilidad para intercambiar puntos de vista y cerrar el paso a la polarización perniciosas”, recalcó.

Los académicos congregados coincidieron en que la Comisión Presidencial para la Reforma Electoral, se establece como principal argumento el cambio político de México y los problemas de confianza en los partidos, no obstante, se tendría que precisar cuál es ese cambio al que se hace referencia, pues las reformas electorales del siglo pasado fueron un gran paso en ese sentido, a partir del cual la democracia se hizo una realidad, con todo y sus evidentes déficits y carencias.

Leyva sostuvo que la desconfianza señalada proviene de tiempo atrás, al



tiempo que se devela en la actualidad como una tendencia mundial y “responde a procesos de más largo alcance que difícilmente serán corregidos con transformaciones legislativas”, reconoció que éstas pueden ayudar, pero aquel que nos conmina hoy día es un proceso de otro orden.

A propósito de esto último, continuó, hay que preguntarse cuál es la importancia que puede tener plantear una re-

forma electoral en el contexto de 2025 y si a nivel global hay una propensión a la erosión de la democracia.

El académico fue enfático al señalar la imposibilidad de pensar en una democracia con elecciones que no sean limpias, libres y con condiciones de competencia igualitaria, adujo que son esas virtudes las que la reforma debe seguir garantizando sin desconocer ese legado de la transición (*Iván Guevara Ramírez*).